

## LA RELIGIOSIDAD, LA VIDA SOCIAL Y LA SITUACIÓN ECONÓMICA EN EL MUNICIPIO DE ADEJE, SEGÚN LA SANTA MISIÓN DE 1965

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es)]

Hace poco más de medio siglo, en 1965, se celebró una Santa Misión en la isla de Tenerife, una vez concluidas las realizadas en las demás islas de la Diócesis Nivariense. Después de un asesoramiento previo, el obispo de la Diócesis, don Luis Franco Cascón, dispuso que se celebrara dicha Misión empezando por el Sur de la isla y siguiendo un orden geográfico, desde la parroquia de Santiago del Teide hasta la de Barranco Hondo. Tuvo lugar entre la segunda semana de mayo y la segunda de julio, evitando la época de la zafra del tomate, que solía trastocar la vida en el Sur al ocasionar un considerable trasiego de personas, dedicadas en esos meses casi exclusivamente a dicho trabajo, “*de día y de noche sin descanso*”. Al final de la campaña se tuvo que hacer una ligera variación, para que no coincidieran las fiestas patronales de San Pedro de Güímar con la Santa Misión. Pero resultó interesante el que el Valle de Güímar quedase para el final, con el fin de que la concentración que se planteaba en Candelaria como clausura estuviese más nutrida, como así ocurrió.<sup>1</sup>

La dirección de esta campaña misional fue encomendada por el citado obispo a un prestigioso sacerdote jesuita, el padre Sebastián Puerto, director del Centro Misional del Beato Juan de Ávila, en Montilla, a quien acompañarían otros siete padres jesuitas de la Península, más cuatro padres paúles y dos dominicos de Candelaria. Con algo más de un mes de anticipación se desplazó a esta isla el director, con el objetivo de conocer el terreno, tomar contacto con todos los párrocos de cada Arciprestazgo y planear la Santa Misión según las necesidades de cada parroquia, lo que motivó la confección de un estudio sociológico previo en cada una de ellas. La idea que presidió el plan fue “*que no quedara ningún grupo de personas, algo notable, sin que llegara a él la gracia de la palabra de Dios*”; por ello, dicha misión se extendió a un total de 73 centros, entre parroquias y barrios.<sup>2</sup>

En esa época, el municipio de Adeje estaba constituido por numerosos núcleos de población y contaba con una sola parroquia, la de Santa Úrsula en la cabecera municipal, creada en 1560; tenía categoría de ascenso y una población de hecho de 6.777 habitantes; por entonces, según la descripción de dicha parroquia realizada por el canónigo don José Trujillo Cabrera en su *Guía de la Diócesis de Tenerife*, se incluían entre sus pagos: Ifonche, Taucho, La Quinta (con la ermita de Santa Margarita), Hoya Grande (con la ermita de La Milagrosa), La Concepción (con la ermita del mismo nombre), Los Menores, Armeñime, La Caleta, El Puertito y Fañabé (con la ermita de la Virgen del Campo); pero, curiosamente, no figuraban Tijoco Alto, Tijoco Bajo, ni la ermita de La Enramada en el litoral, que evidentemente existían por entonces<sup>3</sup>.

En la Santa Misión que nos ocupa, se establecieron cuatro centros misionales en el municipio de Adeje: uno en la villa capital; otro en Fañabé; otro en Taucho, que también se extendió al inmediato caserío de La Quinta; y el último en Las Cancelas-Armeñime, que además de dichos núcleos incluyó a los alejados caseríos de Los Menores, El Pinque (actual Playa Paraíso) y El Puertito. En la villa de Adeje tuvo su sede en la parroquia matriz de Santa Úrsula, en Fañabé se utilizó un templo privado, en Taucho y en los otros barrios las distintas escuelas. A continuación, vamos a analizar como tuvo lugar dicha Misión en este término

---

<sup>1</sup> Sebastián Puerto S. J. Director de la Santa Misión. “Santa Misión en el Sur de la isla de Tenerife”. *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, 1965 (págs. 744-746).

<sup>2</sup> *Ibidem*.

<sup>3</sup> José TRUJILLO CABRERA (1965). *Guía de la Diócesis de Tenerife*. Pág. 281.

municipal, tal como fue descrita por los propios misioneros que la llevaron a cabo en cada uno de los centros misionales, lo que nos permite conocer como era por entonces la vida religiosa y social, así como la situación económica y demográfica, en algunos de los núcleos que integraban el término municipal, con datos a veces muy curiosos. Llama la atención que en esta Misión no se mencionasen otros pagos alejados del municipio, como Ifonche, Hoya Grande, Tijoco Alto, La Concepción, Tijoco Bajo y La Caleta, cuyos vecinos se supone que acudirían a los centros misionales más cercanos.



La Santa Misión se extendió a la mayor parte de los núcleos de población del municipio de Adeje.

### LA MISIÓN EN LA PARROQUIA DE ADEJE

En la villa de Adeje, cabecera municipal, la organización de la Misión fue asumida por dos padres paúles, Coello y Oliva, quienes hicieron una crónica de ella muy escueta. Suponemos que, por proximidad geográfica, extendió su radio de acción a Los Olivos. La centraron en la parroquia matriz y la consideraron bastante buena, destacando como mayores éxitos el recibimiento, la asistencia femenina, los Rosarios de la Aurora, el Vía Crucis y el acto eucarístico, pero lamentaban la escasa presencia de hombres, sobre todo en las confesiones:

La recepción de los Padres, buena. Asistencia del elemento femenino, muy buena. No así podemos decir respecto de los hombres. Los rosarios de la Aurora fueron muy concurridos por las señoras y señoritas. En el Vía Crucis formaron más de un centenar de hombres, pero no se vieron después tantos en el confesonario.

El Acto Eucarístico, maravilloso, con la amplia explanada continua a la Casa Rectoral, llena. Misión bastante buena en sus líneas generales.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> “Santa Misión en el Sur de la isla de Tenerife”. *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, 1965 (pág. 750).



Iglesia parroquial matriz de Santa Úrsula de la villa de Adeje.

### LA MISIÓN EN FAÑABÉ

En la barriada que por entonces conformaba el núcleo de Fañabé, la Misión se llevó a cabo por el padre Puerto (jesuita), quien estableció su sede en la ermita de la Virgen del Campo, por entonces propiedad de la empresa “Entrecanales y Larrarte”, aunque por falta de espacio, algunos actos misionales tuvieron que celebrarse al aire libre, ante la puerta de dicho templo, a pesar de la avería del motor de energía eléctrica. Por un fallo de organización, inicialmente el misionero fue esperado en balde por los feligreses, por lo que se tuvo que retrasar; no obstante, cuando finalmente llegó fue recibido por las principales autoridades locales y numerosas personas. Este barrio era fruto de la inmigración, pues estaba poblado en su mayoría por vecinos procedentes de diferentes municipios de Tenerife y de otras islas, que trabajaban como jornaleros agrícolas en el cultivo del tomate, tanto los hombres como las mujeres, por lo que tuvieron que ajustar el horario de los actos a las horas libres de la jornada laboral. La Misión se desarrolló bien, sobre todo por parte de los niños y los hombres jóvenes, incluso muchos hombres confesaron y comulgaron, lo que no era nada frecuente en el Sur de la isla. Constituyó un éxito el uso de medios audiovisuales y, entre los actos, destacó la Primera Comunión, la Procesión penitencial, en la que salió por vez primera la imagen del Cristo, y la Misa de medianoche. La clausura tuvo lugar en lo alto de El Roque, junto a la cruz de madera que habían puesto otros misioneros en una ocasión anterior:

Debido a un fallo, muy comprensible en una larga y complicada campaña misional, se tuvo que retrasar esta misión. Ya se puede uno imaginar lo que es esperar toda la tarde al misionero hasta la entrada de la noche y tener que retirarse desilusionado un pueblo.

Pero a pesar de ese tanto en contra, cuando se dió la Misión, algo retrasada, el recibimiento fue muy bueno. Numerosas personas nos esperaban. Entre ellas el mismo señor Alcalde de Adeje, Comandante del puesto de la Guardia Civil, el Párroco accidentalmente encargado de la Parroquia de Adeje y un grupo grande de hombres, a pesar de ser un día de trabajo.

La Misión entró bien y se desarrolló bien. En un principio pusimos actos por separado a hombres y mujeres, pero a éstas no les venía bien la hora, por tener que trabajar muchas de ellas durante el día en el campo, lo mismo que sus maridos, para ayudarse económicamente.



Por eso decidimos unirlos por la noche. Como no cabían en la hermosa Iglesia que tiene allí la Empresa Entrecanales y Larrarte, tuvimos los actos al aire libre ante la puerta del templo. Asistían muchísimas personas.

No corto contratiempo fue la avería del motor de la luz, que duró toda la Misión.

El pueblo está formado por gente de aluvi3n, llegada de la Gomera, Hierro, parte de la Isla de Tenerife e incluso de Las Palmas.

Los ni1os respondieron muy bien, aunque ya no estaban en 3poca escolar. El d3a de San Pedro hicieron muchos su Primera Comuni3n y a partir de ese d3a empezaron los hombres a confesarse, sin que se les dijera nada sobre la confesi3n. Cosa bien extra1a dada la alergia que tiene en todo este Sur de la Isla, el hombre a la confesi3n. Desde ese d3a, treinta a cuarenta hombres comulgaban por la noche, despu3s del acto misional, ya que durante la ma1ana les era imposible, por el trabajo.

Todos los d3as les proyectaba al p3blico, despu3s del acto misional, las filminas de la Vida de Cristo, que las ve3an y o3an las explicaciones con un silencio casi mayor que en los sermones. Creemos que este medio audio-visual complet3 mucho la predicaci3n misionera.

La procesi3n penitencial en la que sali3 por vez primera la hermosa talla del Cristo, r3plica del de Mora en Granada, fue muy emocionante. Podemos decir que no qued3 nadie en casa. Las mujeres acompa1aban la procesi3n con sus farolillos de colores, que en medio de la oscuridad de la noche, le daba a la procesi3n un encanto especial.

Los hombres, pero en especial los j3venes, respondieron muy bien. En la Misa de media noche se llen3 la Iglesia y m3s de un centenar comulgaron. Muchos lo hab3an hecho otras noches, y tal vez por eso faltaron.

El n3mero total de comuniones lleg3 a las 1.200.

La clausura de la Mis3n se tuvo en lo alto del Roque, donde unos Misioneros, a1os antes, hab3an colocado una gran cruz de madera. All3 subimos todos y dijimos las 3ltimas palabras de despedida.<sup>5</sup>



Fañab3. [Foto del Ayuntamiento de Adeje].

---

<sup>5</sup> *Ibidem* (p3gs. 750-751).

## LA MISIÓN EN TAUCHO

Según la crónica de esta Misión, el responsable de ella fue el padre Isaías (dominico), quien destacó el ancestral aislamiento de este lugar, lo que incrementaba el mérito del párroco de Adeje que acudía con frecuencia hasta aquí para atender espiritualmente a sus feligreses. En contraste con Fañabé, en Taucho la intensa emigración a Venezuela o a otros lugares de Tenerife había reducido mucho la población local. La falta de entretenimientos hizo que la Misión fuese una novedad y por ello asistieron casi todos los vecinos. El misionero eligió como sede de los actos la antigua escuela, pues la ermita más cercana, la de Santa Margarita estaba en La Quinta, alejada del núcleo principal y al otro lado del barranco, mientras que la del pueblo aún estaba en construcción. No obstante en aquella alejada ermita se celebró la fiesta de la Ascensión y el acto de clausura:

Pueblo de montaña, que hasta hace poco podía considerarse totalmente aislado. Hace un año se le construyó una pista, que utiliza, casi exclusivamente, el pequeño jeep del pueblo.

Muy reducido de habitantes, ya que medio pueblo está deshabitado, por haber emigrado muchos a Venezuela o a otros lugares de la Isla.

Se puede decir que aquí cumplió la totalidad de los habitantes. Sin ninguna diversión, la Misión constituyó una novedad muy provechosa.

Los actos hubo que celebrarlos en la vieja escuela, pues la Ermita estaba muy distante y era preciso atravesar un profundo barranco para llegar a ella. Con todo, la fiesta de la Ascensión y el acto de clausura se celebró en ella, y era admirable ver a los jóvenes y ancianos caminando por aquellos riscos.

Tienen en construcción una Ermita, que sólo precisa de techo y piso. Sería un gran bien que ésta se terminara, por estar situada en el mismo casco del pueblo.

Merece elogio el Párroco de Adeje por la frecuencia con que sube para atender al pueblo, escalando riscos y atravesando barrancos.<sup>6</sup>



A la izquierda, Taucho. A la derecha, la ermita de Santa Margarita en La Quinta.

## LA MISIÓN EN LAS CANCELAS-ARMEÑIME

Este centro misional abarcó por lo menos cinco núcleos de población alejados: Armeñime, Las Cancelas, Los Menores, El Pinque (Playa Paraíso) y El Puertito. Aquí, la Misión fue dirigida por el padre Mañé (jesuita), quien destacó como principal dificultad la gran distancia existente entre los distintos barrios, para lo que se apoyó en las escuelas, e incluso los maestros colaboraron en la preparación y en la Primera Comunión de los niños. Se llevó a cabo una Misión infantil, el Rosario de la Aurora y el Vía Crucis, así como una larga

---

<sup>6</sup> *Ibidem* (págs. 751-752).

procesión con el Santísimo Sacramento, que llegó hasta el litoral. El misionero consideraba moralmente sana a la juventud, aunque estaba abandonada y era ignorante en temas religiosos. En la confesión y la comunión participó la mayoría de los hombres, las mujeres e, incluso, los enfermos. El padre Mañé consideraba una necesidad urgente la construcción de una capilla, con el fin de que pudiesen asistir a la Misa dominical, para la que ya se contaba con un solar:

Cancelas Armeñime comprende los pequeños barrios del Pinque, Los Menores, y el Puertito.

La dificultad base en la Misión fue las largas distancias entre los distintos barrios.

Una gran ayuda fueron las escuelas. Colaboración buena del maestro y la maestra en la preparación, sobre todo en la primera comunión de los niños. Se tiene normalmente la Misión infantil, el Rosario de la Aurora, el Vía Crucis. Se confiesan y comulgan una buena mayoría de hombres y mujeres. La juventud –a mi juicio– se encuentra bastante abandonada. Entre ellos, varias primeras comuniones, pedidas por ellos y ellas alrededor de los 20 años. A pesar de ello, sana. Fue especialmente conmovedora la confesión y comunión de los enfermos. Una procesión con el Santísimo Sacramento por barrancos y playas durante cinco horas y acompañando al Señor niños, jóvenes y algunas personas de edad. Por más esfuerzo que hizo el misionero en que se quedaran, no consintieron en dejarlo ir solo.

Es urgente la construcción de una Capilla. Dicen que cuentan con los solares y que no comprenden la demora. Suspiran por la Capilla. Sin élla, es casi inútil insistirles en la Misa dominical, pues están de Adeje a más de una hora y por malos caminos. Creo que se debe atender más a la juventud. Están solos y son muy ignorantes.<sup>7</sup>



Armeñime. [Foto del Ayuntamiento de Adeje].

[20 de febrero de 2021]

---

<sup>7</sup> *Ibidem* (pág. 752).